

Fremdsprachenaufenthalt, Bericht

Pasé mi FSA en la Costa de España, cerca de la ciudad de Tossa de Mar. Trabajaba en el Giverola Resort, en el equipo de animación del hotel. Viajé en autobús por Francia durante catorce horas.

Conocí a gente de toda Europa. Había clientes de Rusia, Inglaterra, Suiza, Alemania, Francia y también una familia estadounidense. Trabajaba seis días por semana, durante todo el día. Me levantaba todos los días a las ocho y media, me preparaba y caminaba al hotel para desayunar. Después del desayuno bajaba a la oficina de animación donde teníamos la reunión para preparar el programa del día. Yo casi siempre era responsable para el „Maxi Club“, los niños de la edad de doce a dieciséis años y si hacía falta ayudaba con el programa de los adultos. Durante los primeros días ayudaba a un colaborador, pero después de unos días de experiencia podía organizar los eventos solo. El programa cambiaba cada día con eventos como el vóley playa, baloncesto, petanca o fútbol playa. Por la mañana el programa comenzaba a las diez con una hora de actividad, hasta las once. Después tenía media hora de pausa y a las once y media empezaba la segunda actividad. Desde las doce y media hasta las dos podía relajarme y almorzar. Cada día a las dos de la tarde teníamos que presentar el programa de la tarde en una presentación con dos bailes y la presentación del programa en cuatro lenguas, para que todos los clientes lo entiendan. Durante todo mi FSA estos dos bailes eran el único problema, pero con la experiencia vino la autoconfianza y el problema se fue después de unos días. Desde las dos y media hasta las tres y media y desde las cuatro hasta las cinco hacíamos otra actividad. Eso era un día normal. Algunos días también tenía que organizar la Nintendo Wii por la tarde, desde las seis hasta las siete. Si no había mucha gente, también podía jugar al Mario Kart con los clientes. Era muy divertido. Después de todo el trabajo iba a ducharme y cambiarme para cenar. Casi siempre para mi el día de trabajo terminaba así, a las siete o a las cinco. Solo uno o dos días por semana tenía que organizar el programa de tarde como bingo, show del mago, noche de vóley playa.

Las tardes normalmente pasaba con clientes de mi edad, sobre todo eran franceses. Por eso creo, que lo que mejoré lo más durante las tres semanas era mi francés. Aunque hablaba español con mis colaboradores y mi compañero de habitación, el francés era la lengua que utilizaba trabajando con clientes franceses y también por la tarde en el tiempo libre. Mi único día libre, el sábado, aun pasaba con clientes amigos en el hotel o fui a Tossa de Mar para comprar recuerdos y regalos para mi familia.

Mi compañero de habitación era muy amable y trabajaba como cocinero por la tarde. Por eso lo veía solamente cuando nos acostábamos. Eso era un poco triste, pero afortunadamente tenía otros compañeros y cada semana venía nueva gente.

Para resumir, mi FSA era genial. Conocí a muchos amigos nuevos y espero de volver a ver los todos otra vez. Quizás el año que viene, porque quiero volver y el jefe del hotel y la jefa de la animación ya me preguntaron si volveré el próximo verano. Seguramente será genial de pasar dos meses en Tossa de Mar después del bachillerato y ver a toda la gente que ya echo de menos.